

## COMENTARIO DE IMELDA VEGA-CENTENO

*“El discurso mítico es un instrumento esencialmente lógico, su evolución está determinada por las condiciones de su ejercicio, en que la existencia de nuevos discursos míticos competitivos desempeñan un rol de primera importancia. La introducción en los Andes de un discurso judeo-cristiano alteró y modificó sustancialmente, no sólo las condiciones de producción del discurso, sino también los fundamentos mismos de la antigua lógica del discurso”. (H. Urbano, 1981, p. XXII).*

Comentar rápidamente el trabajo presentado por M. Hernández, es tarea difícil, no sólo por la riqueza del texto presentado sino por las sugerencias e interrogantes que fluyen del mismo para nuestra tarea como científicos sociales. Este comentario se limitará a hacer algunas observaciones sobre las fuentes utilizadas, al sistema de actores y a señalar algunos elementos de cultura andina, que podrían ser enriquecidos por el trabajo pluridisciplinar.

### *1. Observaciones sobre las Fuentes.*

Diversos autores han señalado la dificultad de trabajar la cultura, a partir de las fuentes dejadas por los Cronistas. Duviols, Rostworowski, Urbano, Zuidema, lo señalan repetidamente, no para invalidarlas, sino para subrayar la importancia de un riguroso trabajo hermenéutico de las mismas. A pesar de las razones expuestas por los autores, para haber escogido a Betanzos como fuente principal, este no sólo estaba imbuído de la necesidad apologética y concordista de la época, para entender el mundo ideológico andino y justificar así la conquista, sino que el mismo era subsidiario del imaginario colectivo que se ha llamado el catolicismo popular español (Maldonado).

La mayoría de los cronistas (salvo los clérigos por razones obvias), participaron de este fenómeno cultural-popular, el cual se encontraba en una dinámica de dominación/resistencia, con el Catolicismo oficial eclesástico. En el catolicismo popular español encontramos presentes además las imágenes religioso-guerreras de las Cruzadas y la expulsión de los Moros de España, huellas de los trágicos sucesos de los siglos XIV y XV: peste, guerras, etc. Todo lo cual configura un conjunto de imágenes y comportamientos que se expresarán en las pugnas entre dioses y hombres, tal y como nos son transmitidas en las crónicas.

Si reunimos en una secuencia narrativa, las versiones de la guerra de los Chancas, analizadas en este trabajo, nos encontramos sugerentemente ante el esquema básico del Sitio de Constantinopla (Crónica de Eusebio), a saber:

- Constantino (el elegido), previa ascética preparación para el combate, *sueña* que Dios, en Jesús el resucitado, le promete el triunfo.
- Constantino *asume el símbolo* de la Cruz en su estandarte, signo que no sólo sus ejércitos marcharán detrás de la Cruz, sino también los pueblos que él conquistará (promesa de fidelidad).
- Durante el combate, Constantino tiene la *visión*, se le aparece una Cruz en el cielo "resplandeciente como el sol", que le asegura el triunfo.

El imaginario del catolicismo popular español interviene y forma parte de la leyenda de los Chancas, en realidad nos encontramos con una fuente oral, que ha sufrido las constricciones del tiempo, espacio y los contactos culturales. Esta fuente se estructura bajo la lógica de la creencia socialmente producida, tanto en el medio español, como en el mundo andino, y cumple la función de proveer una lectura homogénea de las distintas tareas juzgadas indispensables para el mantenimiento del orden socio-político y religioso.

## 2. *Sistema de actores: héroes y funciones en las sociedades andinas.*

En las pp. 5 y 25 del manuscrito se señalan dos sistemas de actores, en ambos se afirma que se trata de tríadas, en el segundo caso se subraya que no se trata aún de un triángulo edípico... Yo quisiera señalar aquí otra posible lectura del sistema de actores. Inspirada entre otros en el trabajo de H. Urbano (1981)\*. La *función* del dios o héroe, no es otra que la esfera de actividad que el relato atribuye a los mismos, el por qué se caracteriza así la función de los héroes y dioses nos remite a la esfera del mito.

Hipotéticamente se puede decir que las funciones que desempeñan los héroes o dioses definen el espacio lógico que es capaz de justificar una visión del mundo y de las cosas; y por ello, justificar el sistema de poder que los dirige.

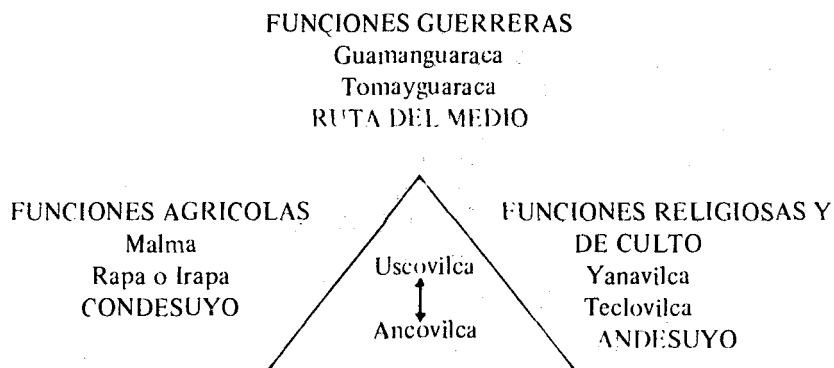
Propondría yo en tal sentido, hacer una lectura paralela del sistema de actores, por un lado en el espacio Inca, y por otro en el espacio Chanca, para luego establecer la relación que se produce e interpretar el sentido de la misma.

---

\* Urbano, H.O., *Wiracocha y Ayar: héroes y funciones en las sociedades andinas*. Centro Bartolomé de las Casas, Cuzco, 1981.

## 2.1 Actores en el espacio Chanca

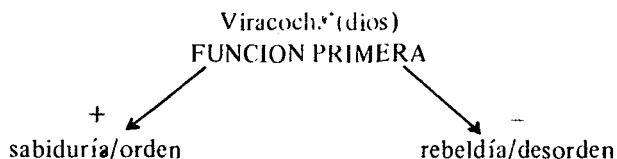
Siguiendo el análisis de Urbano (1981, p. XLI-XLV), el código *espacial* en que se mueven los héroes Chancas, repite el sistema de rutas empleadas por los héroes Viracocha. A su vez, las *funciones* de los comandantes, definidas por la etimología de sus nombres, define la trifuncionalidad necesaria a la organización del espacio: Uscovilca y Ancovilca se nos presentarían así como la doble cara de un mismo espacio mítico: Hanan/Hurin. La caracterización de las tareas agrícolas, hace surgir la oposición lógica masculino/femenino, dentro de una reorganización global del espacio. Resume esta interpretación, el siguiente esquema (Cf. Urbano 1981, p. XLIV):



## 2.2 Actores en el espacio Inca

Existen en el relato, varios sistemas de actores en el espacio Inca. Creemos que la lógica que entrecruza estos sistemas es la que nos puede permitir acceder a la lógica global del relato.

a) *Función de los dioses.* Está planteada como función del Pachayachichic, la del ordenador de las cosas, que separa orden/desorden, sabiduría/rebelde. Tendríamos así el siguiente esquema del dualismo simbólico:



Tanto Viracocha inca, como Cusi Yupanqui, leen esta función primera, desde sus intereses y para su justificación, así sabiduría y orden estarán representados por Viracocha o Yupanqui, según el soñante.

*b) Función de Filiación.* Está también planteada como Función Primera, y tiene también una doble lectura según el soñante. En el sueño de Viracocha sabiduría y orden estarán representados por Urco, y rebeldía y desorden por Cusi Yupanqui. Sucederá exactamente al revés en el sueño de Yupanqui. A estas imágenes se añadirán las características mayor/menor, y masculino/femenino, para especificar la función de los hermanos rivales.

*c) Función de los amigos del héroe.* El sistema de doble cuatripartición señalada en el trabajo nos parece correcto, habría que completar la definición de las funciones, quizás por las rutas y la etimología de los nombres, como hace Urbano para el caso Chanca.

*d) Función de los ayudantes.* Los hay de tres tipos: la piedra que cae del cielo, las piedras que se vuelven hombres y Chañan Cury Coca. La función de la piedra-espejo está bastante desarrollada y con gran pertinencia. Las piedras que se vuelven hombres, son una reminiscencia del ciclo mítico de los Ayar, que habría que explicitar, finalmente esclarecer la función de lo femenino, evidenciado por la presencia de esta curaca guerrera (F-M).

La confrontación de estos dos grandes sistemas de héroes-actores, nos plantea probablemente la función de Pachacútec, “el que transforma el mundo”, transformación basada en el sistema ético-normativo latente del ciclo de los Viracocha (espacio Inca), pero introduciendo en él, el sistema organizativo explícito del espacio mítico chanca; lo que aseguraría la victoria del Centro (Cusco), por la conquista de una periferia en ampliación progresiva, y cuya complejidad planteará nuevos desafíos a la estrategia Inca.

### 3. *Algunos elementos culturales a ser trabajados en una perspectiva pluridisciplinar.*

La recreación y reactivación de la capacidad mítica simbólica, es un mecanismo que utiliza la ideología, para drenarla y parasitarla; para someterla a sus intereses y justificar incuestionablemente, el poder y el dominio. En este sentido, sería interesante completar algunos aspectos del análisis, como por ejemplo:

- La intervención de los dioses en la vida de los hombres, con los comportamientos propios de la dualidad simbólica andina.

- El recurso al cambio de filiación, que es renuncia a la humanidad responsable, pero que es acceso a un poder divino incuestionable.
- La función de reordenamiento tras la victoria: reordenamiento de la filiación y reordenamiento social.
- Los sistemas de representación colectiva e identificación heroica, inscritas en la lógica de la creencia.
- Reactivación de la reciprocidad asimétrica entre señores de diversas categorías: fuerza y debilidad de este sistema de poder.

Este último punto nos da pie para hablar de un aspecto de la capacidad mítico-simbólica, que en nuestro trabajo llamamos sistema de protección por carencia, que se expresa en relaciones de padrinazgo, clientelismo, varas de diverso tipo: protección de la violencia de la dominación, pero al mismo tiempo, reforzamiento de la misma.